



La sobreocupación te impide a tener una relación con el Padre.

Mateo 6:33 **Mat 6:33** Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Jesús dijo: “Si se ocupan de vivir la misma vida que yo vivo, una vida santa, quitando todo lo que es carnal; si lo que los consume es que mi reino venga, todo lo demás (casas, comida, lujos, etc.) se los daré como añadidura”.

¿Cuál es la prioridad más grande en la vida de los hijos de Dios? La prioridad más importante es nuestra relación con él.

Tengamos en cuenta que la prioridad significa lo más importante, lo más beneficioso, lo que es de mucha ganancia, lo más necesario . y esto es nuestra relación con el Padre celestial. Si él es nuestra prioridad, entonces lo que anhele su corazón será una prioridad en nuestra vida. Y su corazón anhela ver su reino establecido en cada corazón humano.

¡Una cosa, una cosa, una cosa es necesaria!

Lucas 10:38-42 **Luc 10:38** Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Luc 10:39 Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía.

Luc 10:40 Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo: --Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!

Luc 10:41 --Marta, Marta --le contestó Jesús--, estás inquieta y preocupada por muchas cosas,

Luc 10:42 pero sólo una es necesaria.* María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.

Estudiemos cada uno de estos versos

“**María oía su palabra**”. La palabra oír significa escuchar con el deseo de obedecer.

“**Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres**”. Preocuparse significa arrastrarse dando vueltas en círculo esto nos ayuda a entender que el no poner a Dios primero y el no oír su palabra nos lleva a vivir en círculos, arrastrados. Es decir dando vueltas en el desierto sin saber hacia dónde vamos ni cuando llegaremos, como le paso al pueblo de Israel.



“Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas”. Afanarse significa ¡turbación es una consecuencia de dudar y de no obedecer por tener las prioridades en un orden incorrecto.

Marta era una mujer de doble ánimo que se afanaba con facilidad. Estaba llena de dudas, con su mente dividida y sin saber a dónde ir, porque sus prioridades estaban invertidas. Lo mismo ocurre hoy en día con muchos creyentes; están afanados con muchos quehaceres, trabajando en exceso, haciendo deporte, estudiando y otras cosas más, sin darse cuenta de que están buscando las añadiduras mientras que, por otro lado, el Padre está esperando que lo busquen a él primero para luego darles su reino y todo lo que anhelan.

¿Cuál es la solución que Jesús a todo este asunto?

“Pero solo una cosa es necesaria”. Marta no sabía esto, y tampoco lo saben muchos creyentes en la actualidad.

¿Y cuál es esa cosa necesaria? Es “oír la Palabra”, oír la voz de Dios, buscar la comunión con el Padre, permanecer en él, vivir la misma vida, tener el mismo propósito, buscar su rostro, buscar su presencia y estar con él.

Dios siempre a anhelado que el hombre lo ame, y lo obedezca, le sirva, y este en comunión íntima con el siempre.

¿Por qué la gente está deprimida? ¿Por qué la gente nunca está satisfecha? ¿Por qué la gente siempre esta afanada tratando de hacer cada vez más y más dinero? ¿Por qué la gente esta turbada? ¿Por qué la gente está dando vueltas en círculos? ¿Por qué no son suplidas sus necesidades básicas de comida, bebida y techo? La respuesta es muy simple. La gente no está haciendo **“La única cosa necesaria”**, que es poner en un lugar de prioridad su relación personal con el Padre.

“María ha escogido la parte buena, la cual no le será quitada”.

Hay dos palabra Griegas para expresar la palabra “bueno”: **kalos** y **agathos**. **Kalos** es algo que está bien hecho y que es bueno a la vista. **Agathos** es algo que va a ser útil para toda la vida, algo que es útil para uno y también es de ganancia para otros.

Quiero que imagine esta escena. Jesús viene con hambre y una mujer le prepara la comida, pero la otra se sienta a escucharlo hablar.

¿Cuál de las dos está haciendo “la única cosa necesaria”?

Marta estaba haciendo algo que se veía bueno a la vista (preparar la cena), mientras que a María no le importo eso y se sentó a oír las palabras del Maestro. Para Jesús, María había escogido lo más importante, lo más esencial, lo más necesario, lo más útil, lo más beneficioso. Que era oírle, tener comunión íntima con él.



Dios el Padre está esperando que sus hijos cambien sus prioridades para que le amen, le obedezcan, le sirvan, le alaben y le oiga primero a él. La única cosa necesaria que vales más que cualquier otra cosa es tener comunión íntima con Dios.

Lo que recibimos a través de la comunión con nuestro Padre nunca nos será quitado. Es un ladrillo que fue puesto en nuestro edificio espiritual, el cual permanecerá para siempre, y además, nos será útil para ayudar a otros. Nunca piense que estar en la presencia de Dios, oír su palabra o estar con él es tiempo perdido.